**Antonia París y Riera \* (1813-1885)**

**Fundadora de las s Religiosas de María Inmaculada**

**Misioneras Claretianas en 1855**



**Todos los catequistas tienen que ser abiertos al mundo entero. Modelo es la fundadora de las claretianas, que trabajó en España y en Cuba, unida a S. Antonio María Claret, el gran obispo catequista y mensajero de la doctrina cristiana en el Concilio Vaticano** I.

 ***En la valerosa y piadosa Antonia París no se sabe qué es más de admirar: si la eficacia con que procedió en la misión fundadora a que fue llamada, o la suave humildad silenciosa que rodeó su persona y su vida, o tal vez la fuerza desconcer­tan­te de sus mensajes espirituales, que a unos asustaban, a otros guiaban y a muchos más perturbaban y hacían pensar en los designios de Dios.***

 ***Fue una mujer valiente, a pesar de su sencillez y silenciosa vida espiritual. Se sintió llamada por Dios desde los años jóvenes para desarrollar una misión profética y se entregó con paciencia a trabajar en medio de sus circunstancias. Hubiera preferido escaparse, como Jonás lo hizo, o esconderse en la clausura de un Monasterio, como Elías huyó al desierto. Sin embargo, pudo en ella más el amor a quien la enviaba y siguió la voz interior que fue resonando en el camino de su vida llena de trabajos y de esperanzas.***

 ***Unos la entendieron y otros la menospreciaron. Ella habló con nobleza y con claridad a todos. No vaciló nunca, aun cuando en su entorno muchos dudaran de sus luces e, incluso, más de uno quisiera convertirla en instrumento de sus pretensiones terrenas. Sin embargo, vivió con la certeza de que Dios está más allá de los riesgos, de los gustos y de los intereses egoístas de los hombres .***

 ***Externamente pareció ser el brazo derecho de dos piadosos prelados de gran influencia eclesial: el discutible Dr. Caixal, tan denostado por los liberales de su ambiente; y, sobre todo, San Antonio María Claret, que todos reconocían como santo incrustado en la corte liberal de la Reina Isabel II de España.***

 ***Incluso son hermosísimas las palabras que un día el Señor la comunicó en relación al Santo Obispo:***

 ***"El Señor me dijo cómo el Padre Claret, congregado con sus Hijos en la Orden de los Apóstoles de Jesucristo, será la brillante estrella que, con su clara y apostólica doctrina, disipará la ignorancia de nuestro siglo, que los que están más ciegos llaman siglo ilustrado. Añadió su Divina Majes­tad: "Este Padre es el primero y de él quiero que arregle las cosas de esta nueva Orden". (Autobiografía 32)***

 ***Pero ella no fue instrumento de nadie en el mundo. Al margen incluso de ambas figuras episcopales, y aunque dócil a lo que en ellas vio de voluntad divina, siguió siempre su propia trayectoria, inspirada por su corazón iluminado por frecuentes llamadas del cielo. El Señor quiso elegirla para decir palabras de denuncia, para sugerir caminos de reforma, para abrir alternativas a una Iglesia que se ahogaba en la timidez o se agotaba en la lucha.***

 ***- Fue consciente de que toda vocación profética lleva empare­ja­da el desconcierto, el sufrimiento y la paciencia heroica. Estos valores fueron para ella el pan de cada día, engarzados en una fe gigante y adornados con una esperanza fuerte, que la hicieron poseedo­ra de una caridad a prueba de desalien­tos.***

 ***- Con esas energías arraigadas en su corazón, hizo lo que tenía que hacer: actuar para que la Iglesia fuera defendida en sus derechos y, sobre todo, para que los más responsables en ella fueran claros en sus criterios y generosos en sus actitudes.***

 ***- Lo hizo cuando abandonó con pena un convento, al que amaba, para buscar otro al que temía. Y también cuando cruzó un Océano, bajo el impulso de una llamada, navegando hacia otro mundo que desconocía. Incluso, así actuó cuando abrió Monasterios educadores con nuevos estilos de vida y cuando tuvo que oponerse a sus mejores amistades, para mantener lo que vio como voluntad de Dios.***

 ***Encontró en la actividad educativa la forma eficaz de acercar a Dios los corazo­nes de las niñas y, a través de ellos, los de toda la sociedad. Y para esto, inició una Familia religiosa que se comprometiera en el servicio evangeliza­dor y supiera unir la alegría del apostolado a la fortaleza contemplativa de la oración.***

 ***Ese fue el sentido de sus "Religiosas de María Inmaculada", a las que infundió el celo misionero y la fuerza vital del compromiso. Con ellas, desde el amor a Cristo y a los hombres, supo promover un estilo nuevo de pensar y vivir***

**Itinerario Biográfico**

 **1813. 28 de Junio. Nace en Vallmoll, cerca de Tarragona. Su padre, Francisco París, ha muerto cinco meses antes. Su madre, Teresa, acaba de llegar hu­yen­do de los ejércitos invasores de Napo­león. Tiene otra hermana de tres años. Pasa la infancia en Tarragona. Al con­traer su madre nuevo matrimonio, queda viviendo en casa de una hermana mayor, que ya está casa­da.**

 **1826. Durante una misión dada por los franciscanos, siente que Dios la llama a la vida religiosa.**

 **1828. Es su director espiritual José Caixal, futuro Obispo, que está desterra­do por sus actitudes políticas.**

 **1841. 13 de Octubre. Ingresa en el Con­vento de las religiosas de la Compañía de María, de Tarragona. Permanece durante ocho años como Postulante, ante la pro­hi­bición legal de admitir más novicias.**

 **1842. Comienza a tener determinadas gracias místicas, que la comprometen in­tensamente con la vida de apostolado.**

 **1845. Vuelve José Caixal del destierro y reanuda la dirección espiritual de la futura Fundadora.**

 **1848. Recibe una comunicación divina, en la que se presenta a Antonio María Claret como Fundador de un grupo de misione­ros. José Caixal le manda que escriba las "Reglas de los misioneros". Se pone en contacto con Claret, entonces Obispo en Canarias.**

 **1849. 16 de Julio. Se inicia el Instituto claretiano.**

 **1850. 8 de Enero. Se conocen Anto­nia y San Antonio María Claret. El 21 de Abril puede por fin tomar el Hábito reli­gioso en la Compañía de María. Pronto descubre que Dios la desti­na a otra mi­sión.**

 **1851. 28 de Enero. Deja el Convento, sin haber profesado, ante los Consejos de Caixal. El 25 de Marzo San Antonio María Claret ofrece su Diócesis de Cuba para iniciar la fundación del Instituto de las Hermanas. El 15 de Agosto hace con cuatro compañeras voto de no separarse y de trabajar por el proyecto.**

 **1852. 22 de Febrero. De acuerdo con San Antonio María Claret, se embarca pa­ra Cuba para realizar el proyecto fun­dacional en favor de la edu­ca­ción de las niñas. Llega el 26 de Mayo. Se inicia la clausura y el Colegio de niñas en Junio.**

 **1855. 27 de Julio. Recibe San Antonio María Claret un rescripto de Pío IX para fundar en Santiago de Cuba un Monaste­rio de estilo benedictino. El 25 de Agosto se inaugura. El 7 emite la profesión reli­giosa Antonia. Y, pocos días des­pués, profesan las nueve primeras religio­sas.**

 **1857. 18 de Marzo. Claret se embarca para España, llamado por Isabel II y nombrado su confesor.**

 **1859. 6 de Abril. Se embarca para Es­paña, por orden de S. Antonio María Cla­ret, con el fin de abrir nueva casa en Tremp, la segunda del Instituto. Llega con dos religiosas. Con autorización del Obis­po de la Diócesis, Mns. José Caixal, su antiguo confesor, inicia la obra. Los do­nes místicos se mantienen, toman­do for­ma de mensaje reno­vador de la Iglesia.**

**1860. El confesor Paladio Currius lleva a Roma los "Puntos de la Reforma" y las Constituciones, para ser presentados al Papa. Ambos documentos son recibidos con mucha reserva por Pío IX y no se aprueban las Constituciones presentadas. La nega­tiva es asumida con toda humil­dad por ambos Fundadores.**

 **1867. 12 de Julio. Se traslada a Reus, para iniciar en esta localidad la tercera casa. Allí vive la Revolución de Septiem­bre de 1868, que destrona a Isabel II, destierra a S. Antonio y hace salir del Convento a las religiosas en busca de refugio.**

 **1869. 12 de Junio. Se recibe una extra­ña aprobación del Instituto por la Congre­gación romana de Obispos y Regulares, con Decreto firmado en Roma por el Car­denal Quaglia. Se rectifican las Cons­tituciones en algunos aspectos no esen­ciales y en espera de que los dos Obis­pos, Mons. Cai­xal y Mons. Claret, logren aclaración al De­creto recibido, ya que están en Roma por moti­vo del Concilio Vaticano I.**

 **1870. 24 de Octubre. Fallece S. Antonio María Claret en Fontfroide, en Francia, donde está desterrado por los aconteci­mientos políticos de España.**

 **1875. 5 de Septiembre. Se funda la cuarta casa del Instituto en Baracoa (Cuba). El 15 del mis­mo mes se abre la casa ­de Carcagen­te, en Valen­cia.**

 **1879. Es año de desavenencias con su antiguo confesor Currius, sobre todo en la interpretación del gobierno de las casas, que la Fundadora quiere centralizado y Paladio reclama en forma de Monasterios autó­nomos. Currius es destitui­do por el Vicario de la Diócesis, como capellán de Reus. Se produce su alejamiento defi­nitivo de la Fundadora.**

 **1880. Se abre la sexta fundación en Vélez-Rubio, en Almería. Los últimos años los pasa con intensa vida espiritual y plenamente entregada al gobierno de las casas.**

 **1884. 3 de Febrero. Cae seriamente enferma, teniendo que guardar en adelan­te reposo absoluto y sintiendo su salud progresivamente deteriorada.**

 **1885. 17 de Enero. Fallece en la enfer­mería de la casa de Reus.**

 **Escritos:**

 ***- Autobiografía.***

 ***- Relación a Caixal.***

 ***- Puntos para la Re­forma de la Iglesia.***

 ***- El Misionero apostólico.***

 ***- Constituciones y Reglas.***

 ***- Constituciones abreviadas.***

 ***- Recuerdos y notas.***

 ***- Cartas (428)***

 **Ideario pedagógico**

**. La dependencia de la voluntad de Dios y la entrega total al querer del cielo es lo que siempre dominó el cora­zón de esta singular educado­ra de almas. Dios como meta y como centro: lo demás vie­ne por sí, con sólo dejar­se llevar por el Amado*.***

 ***1. "La divina luz siempre robustecía mi alma y me dejaba más gana de obedecer al confesor, porque era lo que más nece­sitaba pare vencer las resistencias que me hacía todo el infierno, diciéndome que todo lo que me mandaban escribir era na­da y no hacía más que perder el tiem­po." (Autobiografía 23)***

 ***2. "Un día me hizo ver el Señor la her­mo­sura de su Santísima Ley, presentán­do­me a la vista un hermosísimo y muy di­latado prado, todo lleno de hermosísi­mas flores de toda especie: daban un olor que sabía a todos los olores más exquisi­tos. Y vi que todas estaban man­chadas, unas más otras menos. Hay alguna que te­nía alguna pequeña manchi­ta, pero afeaba aquella tan excel­sa hermosura.***

 ***Y me dijo Nuestro Señor: "¿Ves, hija mía, la belleza de los manda­miento divi­nos? Estas manchas que afean estas her­mo­sas flores son el que­branto de mi santísi­ma Ley, que no tengo quien la guarde, porque no hay quien cumpla el precepto de la caridad."***

 ***(Autobiografía 27)***

 ***3. "He dicho algo de lo mucho que agrada a Dios un corazón desinteresado y quiere y me manda este gran Rey de cielos y tierra, que siempre me ha ampa­rado, guiado y gobernado."***

 ***(Autobiografía 93)***

 ***4. "Lo que quiere el Señor es comple­to abandono en manos de la Providen­cia... Y el señor me dijo: "¿Piensas tú que es poco dejarse a­ban­donada al capricho de un hombre? Pues yo lo estimo mucho y a Mí toca el dar a cada uno lo que tengo prometido." (Diario 26 Junio 1858)***

 ***5. "Y me dijo el Señor: "Di que se debe atender a quien yo hablaba, a quien yo dirigía la palabra y sobre todo a quienes la comprendía. Yo hablé con el pueblo por­que siempre gusto hablar con los sen­ci­llos y humildes de corazón. Dirigí mi pala­bra comúnmente a los Após­toles y les hablaba en público y en secre­to, por­que ellos habían de escribir mis pala­bras y enseñarlas a todos.***

 ***Las pala­bras que hablaba al pueblo com­pren­dían a todos los pueblos que han sido, son y serán, porque en Mí no hay pasado ni por­venir, pues todo está pre­sente en Mí; hablando con unos pocos, hablaba con todos los hombres." (Diario. 13 Enero 1859)***

 ***6. "Las palabras del Señor hacen tales efectos en el alma que, si son de consue­lo, nadie las puede borrar. Y, si son de es­panto, siempre las tengo ante mí" (Diario. 17 Septiembre 1858)***

**. Un celo inmenso por la salvación de las almas invadió a la Madre Antonia París y la acompañó a lo largo de la vi­da. Ese celo fue sólo una lla­marada de amor. Centrada en Dios, como vivía, todo lo re­lacionado con los hom­bres era sólo un pretexto para amar a Dios.**

 ***1. "La virtud que más debe resplande­cer en la Prefecta ha de ser el celo fer­viente de la salvación de las almas. Pa­ra ello no ha de perdonar trabajo, fatiga ni cansan­cio alguno, a imitación de nues­tro Divino Maestro Jesucristo, procu­rando copiar en su corazón aquellas virtudes que son tan necesarias a nuestro Institu­to, la caridad, humildad y manse­dumbre."***

 ***(Constituciones de 1869 IV. 2. 10)***

 ***2. "El principal cuidado del misionero sea uniformar su vida con Cristo y en su santísima vida hallará el maná escon­dido que será bien en todos los tiem­pos.***

 ***No pierda de vista a su divino Mode­lo, si quiere acabar la Misión que Dios le ha en­comendado." (El Misionero Apostólico 30)***

 ***3. "Me dijo el señor: "Mis segundos apóstoles han de ser copia viva de los primeros, así en el nombre como en las obras. Con la antorcha del Evangelio en la mano, han de alumbrar a los hombres más sabios y a los ignorantes." (Autobiografía 31)***

 ***4. "Tenemos jóvenes de muy buenas, de muy buenas circunstancias, pero son jóvenes... Dejemos que echen raíces en la fragua de la verdadera virtud." (Car­ta 1 Marzo 1863)***

 ***5. "Si las palabra del misionero no salen de la fragua de la oración, no ablandará el corazón. Guárdense de derramar todo su espíritu con el calor de la plática, ni diga luego todo lo que siente de las co­sas. Guarde su tiempo y le sucederá me­jor. Procure la prudencia y la tem­plan­za en el hablar." (El Misionero Apost. 22)***

 ***6. "Estén muy alerta en este punto todas las religiosas, singularmente la Madre Prefec­ta y las Maestras de clase; porque el demo­nio se mete en las clases, hasta en lo más ordinario. Y, si bien lo miran, conocerán fácilmente dónde dirige su dañada intención, ya contra las niñas ya también contra las mismas maestras." (Constituciones de 1869 IV. 1. 10)***

 **7. "No hemos de lucirnos en edificio ele­gante, sino en la esmerada enseñanza. El edificio cabalmente exterior es por donde deben verlo los seglares y conocer que es de personas religiosas. Y, mientras yo viva, ha de ser así; y, aún después de muerta, si se apartan de la Regla, he de pedir licencia a Dios para venir a derri­barlos; porque, por la vanidad y ostenta­ción ha venido a tierra la reli­gión. Por eso quiere nuestro Señor que se persua­dan e­sos espíritus mundanos de que se pue­de hermanar sencillez religiosa y esmera­da instrucción."**

***(Carta 15 Junio 1877)***

 ***8. "A la entrada de las clases habrá escri­tas con grandes letras aquellas pala­bras que dijo Jesucristo a sus Apóstoles: "De­jad que los niños se acerquen a Mí".***

 ***Esto, sin duda, lo diría el Señor para que sus Apóstoles entendiesen cuánto impor­ta la instrucción de los párvulos y con cuán­to celo y cariño habrán de impri­mir en sus tiernos corazones los precep­tos de la Ley santa del Señor." (Constituciones 1869 IV. 2. 11)***

 ***9. "No le gustan a Dios las humildades que apocan su obra, pues en nuestra ca­sa todo lo hace Ntro. Señor. Por eso, damos la gloria, honor y alabanza a este gran Reyque todo lo puede y es más rico en gracia y virtudes que todas las criatu­ras."***

 ***(Carta 16 Diciembre 1685)***

**. En unos tiempos como los suyos, de persecución y de agresividad contra las Igle­sia, el amor a la Esposa de Jesús fue en ella todo un sig­no de fidelidad a los desig­nios de Dios. Hizo todo lo que pudo por salvarla de la tibieza y del error*.***

 ***1. "Dios, nuestro Señor, me ha dado un amor tan grande a mi santa Madre la Igle­sia que, si a costa de mi vida (y aun­que tuviera mil) pudiera yo restituirle la paz, con grandísimo amor sufriría los más grandes tormentos, aunque fuese hasta el fin del mundo." Autobiografía 35)***

 ***2. "Vi lo que el Señor Dios tiene ideado para sustentar a los misioneros apostóli­cos. Y los vi como un cuerpo de guardia, muy formado, que hay en la casa de un general para defenderlo." (Diario. 18 Febrero 1853)***

 ***3. "Por el mal gobierno de los jueces eclesiásticos y seglares, andan las leyes en tanto desconcierto. Por eso, el mundo gemía bajo el peso de los malos jueces.***

 ***Aquel quererse confundir con la tierra, y el ser igual el desconcierto y el concier­to en la ley, parece que significaba el día del juicio. Con la ley en la mano, se con­fundirían a sí mismos...***

 ***A quien Dios diere luz divina entenderá el peso de estas palabras."***

 ***(Diario. 9 Septiembre 1854)***

 ***4. "Señor Dios, si me hubiera hecho car­go de los males de la Iglesia, justo es que os ofrezca mi vida; y, si tuviera mil vidas, otras tantas os ofre­ciera. Pero, Señor, Dios mío, si tan poco vale mi vida, decidme qué queréis que haga." (Diario. 13 Enero 1858)***

 ***5. "Yo, Señor mío, no quiero otro premio que la restauración de la Santa Iglesia. Y si yo pudiera, Dios mío, con lágrimas de sangre salir fiadora por todos los males, bien sabéis cuán pronta estoy para derra­mar hasta la última gota, como Vos la de­rramasteis por mí en el árbol santo de la Cruz." (Diario. n. 82)***

 **Por eso el amor a la edu­cación cristiana que siempre manifestó estaba basa­do en e­se amor profundo a la Iglesia y a cada miembro. Sa­bía que formarlos en el amor divino era trabajar por la Igle­sia de Jesús.**

 ***1. "La caridad, como reina sentada en su propio trono, hará florecer en el tierno corazón de las niñas todas las de­más vir­tudes; ésta es la primera piedra que han de asentar en el cándido corazón de sus discípulas, haciéndolas ver los gran­des males que se siguen de no cumplir con este precepto del Señor.***

 ***Todo el empeño, cuidado, ansia y de­seo de las maes­tras ha de ser el pro­curar plantar y grabar en el corazón de sus dis­cípulas un tierno y fino amor de Dios y del prójimo. Con ello se cum­ple la Ley del Señor. Y, sin ese cumpli­miento, todo se pierde y es en vano todo lo de­más.***

 ***Así que esto ha de ser el obje­to princi­pal de nuestra enseñanza y el fruto que han de propo­nerse sacar." (Constituciones IV. 3. 14-16)***

 ***2. "Mi deseo es abrazar en nuestra ense­ñanza religiosa a todas las niñas. En cuanto a la asignación, dándola como li­mosna, no tengo dificultad en que la admi­tan; bien les vendrá, porque aque­lla santa casa está poco segura." (Carta 5 Mayo 1877)***

 ***3. "Todo empeño y cuidadosa ansia y deseo de las maestras ha de ser procu­rar grabar en el corazón de sus discípulas un tierno y fino amor de Dios y del próji­mo, con lo cual se cumple la Ley del Señor; y, sin ese cumplimiento, to­do se pierde y es en vano todo lo demás.***

 ***Así que esto ha de ser el objeto princi­pal de nuestra ense­ñanza y el fruto que han de proponerse sacar de los Santos E­jerci­cios cuando se hicieren." (Constituciones de 1869 IV. 3. 17)***

 ***4. "Todas las maestras... deben procu­rar, con todo esmero, ganar el corazón de sus discípulas, esto es: que su buen mo­do, caridad y circuns­pección, manse­dum­bre y dulzura, afabili­dad, prudencia, gra­vedad y modestia, sean las primeras lec­cio­nes que sus discípulas deben leer en la per­sona de sus maes­tras.***

 ***Y así hacen cono­cer a las niñas el res­peto y sumisión con que siempre han de tratar­las y obe­decerlas." (Constituciones de 1869 IV. 3. 1)***

 ***5. "Siendo costumbre laudable en la so­ciedad criar a la juventud en el sagra­do claustro, bajo la disciplina religiosa, según nos enseña el gran San Benito, no quere­mos defraudar a las fami­lias en tiempos en que tanto se necesita, siendo como es el blanco y fin principal de esta nueva Orden el procu­rar con celo la mayor gloria de Dios con la ense­ñanza práctica de la Santísima Ley a todas sus criatu­ras." (Constituciones 1869 II. 4. 1)***

 ***6. "La Madre Prefecta ha de tratar a todas las niñas con tanto cariño, como si todas fueran de su clase; porque, aunque ella no las enseñe a todas, todas ellas están bajo su cargo.***

 ***No reñirá ni repren­derá a ningu­na de las niñas que ha pues­to ya bajo el cuida­do de otra Maestra, descan­sando en el buen celo de sus Hermanas; y, si algo halla en ellas digno de repren­derse, lo hará siem­pre a solas, con cari­dad y cari­ño, a imita­ción del Señor con sus queri­dos Apósto­les." (Const. 1869 IV. 2. 4-6)***

 ***7. "Dadme padres que desde su niñez hayan tenido buenos principios, y les ha­yan instruido bien en las obligaciones que tienen de guardar la Ley Santa del Señor, y veréis con cuánto cuidado crían a sus hijos.***

 ***Pero, ¿dónde se encuentran tales pa­dres verdaderamente cristianos? Si entre mil apenas hallaréis uno que tenga se­mejan­te instrucción; asentemos, pues, nos­otras el pie para una sana ins­trucción a mayor gloria de Dios, Nuestro Señor." (Constituciones 1869 IV. 4. 15)***

 ***8. "Si alguna fuere tan ruin y de tan mala condición que, aplicados los medios nece­sarios, no pu­diese corregirse, se lla­mará a sus padres o superiores y con la cari­dad y cortesía debidas y, sin agraviar a nadie, se despe­dirá a la niña, hacién­doles ver lo muy dañoso que es siempre para las demás una mala com­pañía; esto, dando a entender que, con perfecta cari­dad, primero ha de mirar el bien co­mún que el bien particu­lar."Constituciones 1869 IV. 1. 15***

 ***9. "Sí les mandaren algún regalito de frutos u otras cosas lo repartirán entre todas para que desde niñas se le ense­ñe el amor y caridad." (Const. 1869 IV. 5. 6)***

**La Madre Antonia París no quie­re una educación de me­ras formas sociales o de sim­ple contenido cultural. Para eso ya hay otros centros ade­más de los suyos. Cons­tante­mente está pen­sado en el or­den y esfuer­zo, en los valo­res y en las virtu­des, en los idea­les cris­tia­nos de la senci­llez de vida autentifica­da por la fe. Su educación refleja selección y aristocracia, pero también humildad y pobre­za. Al mismo tiem­po sabe armoni­zar la sen­cillez con la aristo­cra­cia. Su peda­gogía es un alar­de de e­quili­brio, de pro­fundi­dad y sereni­dad.**

 ***1. "En todas las casas de esta Orden se admitirán educandas externas e inter­nas o medio pensionistas a las cuales se enseñarán las virtudes, buenas costum­bres o instrucción propias de su condición y sexo." (Reglas de 1869. n. 94)***

 ***2. "Se admitirán también en nuestras casas educandas en internado para que, instruidas prácticamente desde sus prime­ros años en toda virtud y ciencia, con plantar en sus corazones la verdadera sabiduría hermosura y riquezas que en­cierra el cumplimiento de la Ley santa del Señor, destierren de sus descendientes la igno­rancia, vanidad y codicia, origen de los males que afligen, a la Iglesia Santa en los tiempos que atravesamos."***

 ***(Constituciones de 1869. II. 4. 2)***

 ***3. "Jamás deberán regir nuestras obra­s el buen gusto de los arquitectos o de los espíritus más nobles que entran, sino la pobreza y la simplicidad." (Constitucio­nes de 1870. Cap. 48)***

 ***4. "De estos buenos principios nace el bienestar, la paz y tranquilidad de las familias, la felicidad verdadera de la so­ciedad y el bien universal de nuestra santa religión; porque, es cierto que todos los males, que tanto nos oprimen, son fruto de la mala instrucción que se da a los ni­ños." (Constituc. 1869. IV. 4. 14)***

 ***5. "Procure mucho la Madre Prefecta que las niñas vengan siempre decente­mente peinadas, con medias, manos y cara la­vadas, el vestido limpio, arreglado y bien aderezado, y persiga de muerte a la vanidad y lujo, y despida a los pocos avisos si no se enmiendan a todas aque­llas niñas que visten traje in­modesto y escandaloso, con peinados de moda y singularmente las que van poco cubier­tas, aunque sean pequeñas." (Constituciones 1869 IV. 2. 3)***

 ***6. "Se les enseñará a trabajar toda clase de labores, a leer y escribir, cuen­tas y gra­mática, todo aquello que pide la bue­na educación para hacer útil y cabal a una doncella en familia, según la cali­dad, disposición y talento de cada una.***

 ***Pero, nunca jamás se las permitirá traba­jar cosa alguna que huela a vanidad y poca modestia, ni tampoco harán cosas de modistas como son, gorras o cofias, o cosas semejantes, que más sirven para perder el tiempo las maestras y discípu­las que para aprender a coser.***

 ***Es cosa tan necesaria en nuestros días esta enseñanza, que apenas se halla una mujer que sepa hacer una camisa bien hecha; ríanse las religiosas cuando oigan decir que las mon­jas de enseñanza debe­rían ser modistas, bien sabrá hacer una doncella todas las niñerías que se le ofrezcan en su casa des­pués que haya a­prendido bien a coser." (Constituciones 1869. IV. 1. 5-6)***

 **La esperanza de una bue­na educación cristiana es lo que da el tono de la pe­dagogía de la María Antonia París y de todas las religio­sas claretia­nas, sus seguidoras. Es el amor de Dios lo que se halla en su acción edu­cadora.**

 ***1. "Se les han de enseñar todas aque­llas virtudes que hacen a una doncella verdaderamente cristiana y agradable a los ojos de Dios." (Constituciones de 1869. IV. 4. 13)***

 ***2. "La Hermana que... se hubiere nom­bra­do para Presidenta de las niñas tendrá gran cuidado de la santificación y aprove­chamiento espiritual de ellas, sin des­cui­darse de la suya propia...***

 ***Procu­rará tener contentas a las niñas y hacer­las cumplir todo lo que las encar­guen sus maestras, como es estu­diar las lecciones y la continua aplica­ción al tra­bajo, para que, cuando salgan de este santo retiro, se conozca, por su virtud y buen orden con sus familias, que han sido educadas en la casa de María Santí­sima." (Constituciones 1869. IV. 5. 2)***

 ***3. "También las enseñarán a examinar sus conciencias y a recibir bien y con prove­cho los Santos Sacramentos de la Pe­nitencia y Comunión y harán de mane­ra que se confiesen a lo menos una vez cada mes, y que comulguen también las que tengan edad y disposición suficiente." (Constituciones 1869. IV. 3. 7)***

 ***4. "Absténganse las educadas de mentir o de murmurar, de malos tratos, de accio­nes o palabras menos decentes, que re­pugnan la honestidad y buenas costum­bres; y sepan que, si fueren molestas y escandalosas a las demás por su mal e­jemplo, serán despedidas de la casa si, después de corregidas, no se aprovechan y enmiendan." (Constit. 1869. IV. 6. 1-2).***

 ***5. "Importa mucho que las Madres Maestras instruyan a sus discípulas en la práctica de una sólida y verdadera vir­tud; hacién­dolas entender que muy poco o nada sirve aquella virtud que se hace con­sistir sólo en oraciones vocales y devo­ciones, rezando mucho y frecuentan­do los Santos Sa­cramentos.***

 ***Esta clase de virtud, que sólo consiste en exteriori­da­des, más sirve para engreír el corazón y el amor propio (fuen­te y origen de toda nuestra desgra­cia) que para fundar el alma en la humil­dad, sin la cual ninguna obra puede ser agra­da­ble a Dios.***

 ***La verdadera y sólida virtud es la que nos enseña Jesucristo en su Santo Evan­gelio, la cual está fundada en la caridad verda­dera, humildad profun­da y en el de­bido cumpli­miento de los debe­res de cada uno, mortificando ente­ramen­te el espíritu, desprendiéndose de todo lo cria­do y aun de sí mismo, para abando­narse en las manos de Dios, que esto es lo que agra­da a su Divina Majes­tad." (Constituciones de 1869. IV. 3. 12-14)***

 ***6. "Todas las doncellas que estuvieren a pensión en las casas de la Inmaculada Virgen María deben persuadirse de que vienen a aprender las buenas costumbres y santas virtudes y letras e instrución propias de su condición y de su sexo.***

 ***Particularmente deben aprender la mo­destia, pureza, humildad y decencia, que son las virtudes que más honran y carac­terizan a la doncella cristiana...***

 ***El más precioso adorno que llevará, y que vale más que todos los adornos del mun­do, es la Imagen de la Inmaculada Con­cepción de nuestra Madre..."***

 ***(Constituciones de 1869 II. 6. 1-2)***